

El SAG invertirá hasta \$900 millones para implementar una infraestructura estándar en cruces terrestres, aéreos y marítimos. La SNA dice que esta medida ayudará a tener un mayor control fitosanitario y evitar perjuicios para la industria nacional.

Un cambio radical para el ingreso de productos silvoagropecuarios a Chile planea realizar el Gobierno.

El director del Servicio Agrícola y Ganadero (SAG), Víctor Venegas, adelanta que a partir de 2011 el número de pasos fronterizos terrestres, aéreos y marítimos por donde actualmente está permitido ingresar alimentos al país se reducirá drásticamente. El objetivo: disminuir la introducción de plagas y lograr una reasignación de recursos más eficiente, dice la autoridad.

En concreto, el organismo estatal planea dejar habilitados entre 12 y 18 sitios de inspección de cargas -de un total de 53 puntos específicos que operan hoy-, para el ingreso de productos silvoagropecuarios. La medida no afectará el tránsito de otro tipo de bienes de consumo y turismo.

"Los resultados preliminares obtenidos muestran que más de la mitad de los puntos autorizados para el ingreso de este tipo de carga a Chile no presentan movimiento o lo hacen en cifras de menor cuantía", señala Venegas.

Durante 2009, el total de importaciones silvoagropecuarias controladas en los puntos de internación fue de alrededor de 7,5 millones de toneladas. Y aunque aún no está definido, los mayores cambios se darán en los pasos fronterizos terrestres, pero no se descarta inhabilitar sitios en algunos puertos o aeropuertos que no muestren un ingreso sustantivo de productos silvoagropecuarios.

Luis Mayol, presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA), dice estar conforme con esta medida planteada por el Gobierno. "En principio me parece bien, porque se podrá realizar un mayor control fitosanitario y se evitarán situaciones que perjudiquen a la industria nacional, como lo ocurrido con la lobesia botrana (polilla de la uva), que le ha significado al país importantes recursos que podrían haberse gastado en otras cosas", señala el dirigente gremial.

Inversión

Para lograr el objetivo, la estrategia del SAG apunta a desarrollar un plan de inversiones consistente en crear una infraestructura estándar en cada uno de estos sitios de inspección

que quedarán habilitados, "que responda a un patrón óptimo de inspección, que dé garantías de control y protección sanitaria para el país", afirman en el organismo.

Con todo, se estima que la inversión para mejorar la infraestructura de estos puntos de internación -que se desarrollará en un plazo de cuatro años a partir de 2011- será de entre \$700 millones y \$900 millones. Los recursos se destinarán a la construcción de grandes galpones, plataformas de control y tecnología de estándar internacional.

"Esto no es un invento del SAG, sino que es lo que hacen los países modernos. En Australia, por ejemplo, de todos los puestos que tienen, que son unos 14 o 15, concentran la llegada de productos en cuatro o cinco de ellos", asegura Venegas.

Una de las primeras misiones del SAG será informar a las asociaciones de transporte internacional para que no ocurran malentendidos. "Le tendremos que decir a los camioneros de Brasil, Paraguay, Uruguay, Argentina y Colombia que ya no podrán ingresar por donde ellos quieran", dice el director del SAG.

7,5 millones de toneladas de productos silvoagropecuarios ingresaron al país en 2009 a través de los 53 puntos fronterizos de internación de productos, según cifras del SAG.

SAG reduce influencia de plaga de polilla de uva

Uno de los objetivos del plan de Gobierno de rebajar el número de pasos fronterizos para productos silvoagropecuarios es disminuir los riesgos de ingreso de nuevas pestes o plagas que afecten a la producción nacional, como lo ocurrido en abril de 2008 con la lobesia botrana.

Al respecto, el director del SAG, Víctor Venegas, señala que con un presupuesto de \$10.500 millones (cerca de US\$ 20 millones), en 2009 se logró reducir el área de influencia de la lobesia de siete a cuatro regiones, entre la V y la VIII.

Para este año, el organismo fiscalizador está ejecutando un presupuesto similar.

La autoridad explica que dadas las señales de austeridad, el presupuesto en esta materia comenzará a disminuir en el transcurso de los próximos años, en forma paralela al área de influencia. De ahí que los recursos asociados a esta plaga pasarían a ser un gasto de mantención como lo que ocurre con la mosca de la fruta.

12.julio.2010 - Portal Fruticola